



Revista Escuela de Administración de
Negocios

ISSN: 0120-8160

investigaciones@ean.edu.co

Universidad EAN
Colombia

Silva Duarte, Jorge Enrique

Algunos mitos sobre la administración y su necesidad de reenfoque: Menos Herramienta, Más
Filosofía

Revista Escuela de Administración de Negocios, núm. 50, enero-abril, 2004, pp. 7-10

Universidad EAN
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20605002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ALGUNOS MITOS SOBRE LA ADMINISTRACIÓN Y SU NECESIDAD DE REENFOQUE: Menos Herramienta, Más Filosofía

Resumen

Este artículo examina algunos de los mitos o supuestos que subyacen en el marco conceptual de la teoría administrativa. En primer lugar el concerniente a la universalidad y a la especificidad de la administración; en segundo, el enfoque endogámico. Es evidente, dentro de una perspectiva holística, que la administración solo puede entenderse hoy desde la riqueza que aportan los saberes transdisciplinarios de la política, la economía y las áreas humanísticas.

Abstract

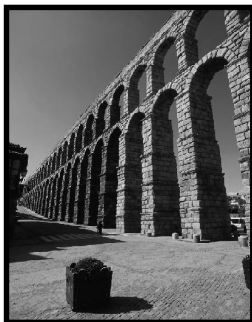
This paper examines some of the myths and misconceptions that underlie the theoretical framework of the administrative thought. Firstly, it analyzes the myth concerning the universality and the specificity of administration; second, it describes the endogamic point of view. It is obvious, from a holistic perspective, that modern administration should be understood and developed within contextual references provided by politics, economics and human studies.



Por
Jorge Enrique Silva Duenas
Vicerrector Académico
Escuela de Administración
Negocios EAN
E-mail: jsilva@ean.edu.co

Palabras clave:

Teoría administrativa, mitos conceptuales, universalidad y especificidad, transdisciplinariedad.



INTRODUCCIÓN

Ya hace algo más de cien años que apareció la administración científica como un cuerpo de instrumentos y conceptos metódicamente organizados y no podría desconocerse su contribución en el mejoramiento de la racionalidad del proceso de gestión de organizaciones. Este ámbito de actuación y su reconocimiento se desarrolló con un enfoque centrado en el proceso administrativo, junto con otras dimensiones y funciones básicas de la empresa. A partir de estas dos perspectivas se establecieron campos de desarrollo teórico y de práctica gerencial que han dado origen a denominaciones como planeación, organización, dirección y control combinado, con diferentes matices hacia la función financiera, comercial, operativa y de gestión de recursos humanos .

Este conjunto de instrumentos útiles para la gestión empresarial impulsó a los tratadistas a señalar que la administración –para unos ciencia, para otros arte o profesión– tenía como eje doctrinario características de universalidad y especificidad, y un objeto de estudio definido: el mundo de las organizaciones y todos sus agregados: gerencia, liderazgo, emprendimiento, cultura organizacional, estructuras, estrategias, etc. Esta aproximación legítima pero reduccionista ha dado origen a una profesión que se masificó y podría sucumbir sobre sus propios mitos doctrinarios. Veamos algunos supuestos que regularmente subyacen en su marco conceptual.

UNIVERSALIDAD Y ESPECIFICIDAD DE LA ADMINISTRACIÓN

Se reconoce que conceptualmente la administración tiene validez universal en el sentido de que la coordinación de talentos, capacidades, competencias, recursos y decisiones permite alcanzar finalidades organizacionales. En esta aproximación de la administración se infieren aplicabilidades a todo tipo de organizaciones. Sin embargo,



esta aproximación conceptual ha llevado a cuestionamientos tales como si somos una sociedad de organizaciones –y este es el objeto en el cual recae la acción de la administración–, entonces la administración es la ciencia de las ciencias. Nada más inexacto pues, si los efectos de administrar se hacen tangibles a través de la efectividad de las organizaciones, la sola administración no explicaría ni tiene el alcance suficiente para hacer gestión en las organizaciones.

Si estos planteamientos se matizan con especificidades de la administración siguiendo a algunos teóricos que defienden que la acción administrativa es tan concreta que podría separarse en la sociedad de las demás disciplinas, ésta entonces tendría una teoría propia, específica, cuyos efectos serían demostrables. Sin embargo la realidad nos demuestra que el proceso de comprensión, análisis y decisión, dentro de una organización, el proceso cognitivo que hay detrás de administradores, gerentes, empresarios o dirigentes según su rol en la sociedad, trasciende las fronteras de la disciplina administrativa, requiriendo de



elementos conceptuales de la sociología, la psicología, la antropología, la política, el derecho, la economía, la tecnología, la lingüística, la historia y otras disciplinas que hacen integral la comprensión del mundo de la empresa como soporte de decisiones sistémicas.

ENDOGENIA DISCIPLINAR

La formación académica de los administradores, que regularmente presenta un enfoque curricular cuyo peso formativo más relevante está focalizado hacia el proceso administrativo y las funciones de la empresa, tales como finanzas, producción, operaciones, mercadeo, informática, gerencia de personal, teoría administrativa y de la organización, las cuales son instrumentos coadyuvantes al mejoramiento de la eficiencia organizacional, conlleva usualmente a mirar hacia adentro de la empresa con regularidad, desconociendo que la supervivencia de las mismas, en gran medida, está direccionada por la coherencia entre la gestión interna y su correlación con el entorno.

Se puede observar que en la formación de administradores hay más énfasis en herramientas de gestión que en la filosofía gerencial cuyo cuerpo doctrinario se debe nutrir de una diversidad de disciplinas diferentes a la administración. La gerencia de organizaciones se debe concebir desde una perspectiva transdisciplinaria, es decir, utilizando categorías de análisis de otras disciplinas para desarrollar administradores para la complejidad, competentes para integrar y relacionar los distintos fenómenos que afectan la vida organizacional.

DISCIPLINAS TRAZADORAS DEL ENTORNO

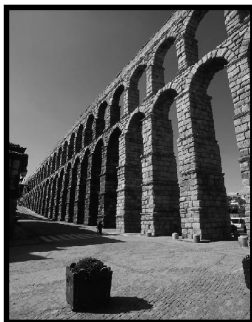
Desde una visión holística se reconoce que una organización es un sistema abierto, influida y permeada por lo que ocurre en su contexto. Si enfocamos este análisis desde la identificación y construcción de oportunidades para el nacimiento y creación de organizaciones, que le otorguen el espacio de actuación al administrador, ellas solo son posibles mediante el alineamiento con otras disciplinas, a saber: la política, que imagina un modo de organización de la sociedad, lo diseña y lo promueve; la economía, que imagina, diseña y promueve grandes corrientes de transacciones de bienes y servicios en interpretación de concepciones políticas; y el derecho que le da la legitimidad a través de las normas para hacer de obligatorio cumplimiento las concepciones políticas y económicas.

A las anteriores disciplinas se deberían agregar aquellas del campo humanístico que generan grandes corrientes de comportamiento inducidas desde modelos de agrupación, interpretando concepciones políticas y económicas. Si ejemplificamos estos planteamientos con los procesos de integración política y económica como la Unión Europea con 25 Estados integrados en un bloque único, podríamos imaginarnos las organizaciones y empresas que de esta concepción política y económica se han derivado para que sean gestionadas por administradores. Si nos imaginamos un Tratado de Libre Comercio –TLC– entre



ALGUNOS MITOS SOBRE LA ADMINISTRACIÓN Y SU NECESIDAD DE REENFOQUE: Menos Herramientas, Más Filosofía

.....



América del Sur y América del Norte podríamos tener concepciones analógicas desde el punto de vista de la oportunidad para identificar el tipo de organización que se precisa para estos nuevos entornos.

Si reconocemos como disciplinas trazadoras las mencionadas, ¿en dónde queda la universalidad y la especificidad de la administración? No dar el paso al nuevo desarrollo del pensamiento gerencial dejaría a la administración desde el punto de vista de la formación, en técnicos expertos en instrumentos para gestionar empresas en su concepción funcional y de procesos. Por lo tanto para hacer tangible la universalidad y especificidad de esta disciplina debería considerarse la administración como el sustrato esencial y armónico, para concebir y gestionar negocios con todas las transacciones organizacionales que se derivan desde una perspectiva compleja y holística, la cual no podría explicarse desde la teoría administrativa con enfoque funcionalista.

Reconociendo que existen administradores efectivos que ejercen esta profesión provenientes de disciplinas diferentes a la administrativa, es necesario para la formación de administradores de escuela desarrollar nuevos saberes y capacidades aprovechando lo transdisciplinar para dirigir desde una filosofía gerencial no polarizante, nutrida de diversidad de saberes; para liderar en un ambiente de tecnología, multicultural y multilingüe, donde el conocimiento sea un activo relevante con nuevas formas y estructuras de trabajo. Las decisiones de los dirigentes deben tener un componente político-estratégico sustancial, con unas nuevas responsabilidades con el entorno en coordinación con el talento humano. Un cuerpo doctrinario, que emerge de un solo saber, no da la competencia suficiente para emprender y dirigir las organizaciones que exige el mundo de hoy y del mañana.

